

El mundo sigue esperando

Las promesas rotas del G8 se cobran millones de vidas

A medida que se acerca la cumbre alemana del G8 de 2007, las exigencias de millones de activistas contra la pobreza en el mundo son claras. Los dirigentes del G8 deben incrementar y mejorar el nivel de ayuda para proporcionar salud, educación, agua y saneamiento para todos. Deben cancelar más deudas y conseguir la justicia comercial. Deben tomar acción urgente para conseguir la paz en los países más conflictivos del mundo y frenar los efectos devastadores del cambio climático. Allá donde los países del G8 han pasado a la acción, se están salvando vidas. Pero en general, pese a que se han conseguido avances reales en determinadas áreas, el progreso en los dos últimos años ha sido mucho menor de lo prometido. Y esta falta de acción se traduce en millones de vidas perdidas a causa de la pobreza. Los países del G8 deben cumplir las promesas que hicieron al mundo.

Resumen

Nuestra generación tiene la oportunidad de poner fin a la pobreza y al sufrimiento, y nuestros dirigentes deben hacer todo cuanto esté en su poder para conseguirlo. Esta fue la exigencia clara de 40 millones de personas de 36 países que en 2005 participaron en el Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza. Un año después, 24 millones de personas de todo el mundo se levantaron contra la pobreza en un solo día, como parte del Día Mundial de Lucha Contra la Pobreza.

De las miles de reuniones que se celebran a nivel mundial en el calendario político, la cumbre del G8 se ha convertido en la más conocida por su retórica grandilocuente de acción contra la pobreza mundial. Para los activistas, es una oportunidad única para hacer que los dirigentes mundiales rindan cuentas del cumplimiento de esas promesas. Este año, la cumbre se celebrará en la pequeña ciudad de Heiligendamm, en el litoral alemán del Báltico. Activistas de todo el mundo se reunirán en Alemania para hacer oír su voz.

La acción que se exige del G8 es clara. Deben cancelarse las deudas de los países pobres, se debe incrementar la ayuda, hacer justo el comercio, conseguir el mantenimiento de la paz y el control de las armas, y se debe tomar acción coordinada para abordar el cambio climático y sus efectos sobre las personas más pobres. No hay tarea más urgente, ni más crítica. La erradicación de la pobreza es el reto de nuestra generación.

Allá donde los países del G8 han tomado acción se están salvando muchas vidas. Desde la cumbre del G8 de 2005, se ha cancelado la mayoría de las deudas debidas por 22 países al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial. Hay veinte millones de niños más escolarizados. Se han distribuido dieciocho millones de mosquiteros, y más de un millón de personas tienen ya acceso al tratamiento para el VIH y el SIDA. Parece posible la consecución de un Tratado sobre Comercio de Armas: el 80 por ciento de los países del mundo lo apoyan y sólo EEUU se ha pronunciado en contra. Pero a pesar de estos avances, los países ricos siguen sin cumplir todo lo prometido, y con frecuencia lo que se consigue es a trompicones, insuficiente y a un ritmo demasiado lento.

Es un escándalo que, en lugar de aumentar, la ayuda del G8 a los países pobres en 2006 disminuyó por primera vez desde 1997, pese a ser mayor que en 2004. En la cumbre del G8 celebrada en Gleneagles en 2005, los países ricos prometieron incrementar el nivel anual de ayuda en 50 mil millones de dólares para el 2010. Pero si se toman datos reales desde la formulación de tales promesas, Oxfam calcula que faltará la enorme cifra de 30 mil millones de dólares para que el G8 cumpla este objetivo. ¿El precio de esta promesa rota? En base a cifras de ONUSIDA y de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Oxfam ha calculado que si se pudiera emplear este dinero en actuaciones básicas de salud para madres, niños y personas afectadas por el VIH y el SIDA, se podrían salvar al menos cinco millones de vidas.

La crisis de Darfur dura ya cuatro años, y el número de personas que dependen de la ayuda en la zona se ha duplicado, hasta situarse en casi cuatro millones. Las negociaciones comerciales siguen estancadas por la falta de voluntad política de los países ricos, que podrían conseguir justicia comercial para las personas pobres del mundo. Finalmente, los países ricos no están poniendo freno a la catástrofe del cambio climático, ni

salvaguardando las vidas de aquellas personas que ya se están viendo afectadas por el mismo. En lugar de proporcionar los miles de millones de dólares que los países pobres necesitan para adaptarse a los efectos del cambio climático, aportan tan sólo unos cuantos millones que incluso deducen de los presupuestos de ayuda actuales.

El mundo no puede esperar. Millones de mujeres, niñas, niños y hombres están pagando con sus vidas el precio de esta inactividad.

El precio de una promesa rota

¿Qué cuesta una promesa rota? Una niña que se levanta por la mañana para ir a buscar agua, y se cruza con sus amigas que van camino de la escuela. Una mujer que escucha aterrorizada cómo empeora la tos de su hijo, a sabiendas de que no puede permitirse la medicina que tanto necesita. El niño que mira cómo se va consumiendo su hermanita por tomar agua contaminada. Las mujeres que salen de los campos de refugiados en busca de leña, sabiendo que sus amigas fueron violadas y asesinadas el día anterior cuando hacían lo mismo que ellas. Los cultivos que se marchitan por las sequías cada vez más intensas; las inundaciones que se llevan por delante a familias enteras. Una agricultora arruinada por la deuda, incapaz de conseguir el dinero suficiente para alimentar a su familia.

En algunos países ricos y gracias a las noticias que nos llegan las 24 horas del día, estas situaciones son conocidas por todos. Pero al mismo tiempo nos resultan extrañas, difíciles de entender. Imagínese que usted y su familia tuvieran por necesidad que beber agua contaminada por la mañana, a sabiendas de que el resultado podría ser la muerte. Imagínese que, aún sabiendo que su hijo está gravemente enfermo, tuviera que elegir entre adquirir los medicamentos que necesita, o comprar comida para el resto de la familia. Imagínese que uno de cada cuatro niños nacidos recientemente en su familia o entre sus amistades hubiera de morir antes de alcanzar los cinco años de edad. Imagínese que su vida estuviera en peligro si saliera de casa después de anochecer, que fuera prisionero de la luz del día. Esta es la realidad que viven millones de mujeres, niñas, niños y hombres, especialmente en África. Es una realidad que no tiene razón de ser. Es una realidad que millones de activistas están intentando erradicar de la faz de la tierra de una vez por todas.

El G8 no puede solucionar todos los problemas del mundo. Pero si cumple lo prometido en 2005 y hace todo cuanto está en su poder para erradicar la pobreza y el sufrimiento, podría tener un enorme impacto en las vidas de millones de personas. Transcurridos dos años, las aguas han vuelto a su cauce y el G8 se prepara para reunirse de nuevo en Alemania. En su agenda están África, el VIH y el SIDA, la salud y el cambio climático. Las organizaciones que realizan campaña sobre estos temas, entre ellas Oxfam, exigen avances concretos sobre todos ellos. El G8 debe rendir cuentas al mundo entero de su actuación frente a sus propios objetivos. Los países del G8 deben levantarse y hacerse sentir. Y dos años después, la triste realidad es que están rompiendo sus promesas, con consecuencias devastadoras.

Las cumbres internacionales se desarrollan a un ritmo sereno, por no decir más, con acuerdos entre caballeros establecidos de antemano en entornos cómodos, y un sinfín de buenas palabras que son, por utilizar el término diplomático, 'constructivamente ambiguas'. El enorme contraste con la

urgencia de la acción que se precisa es palpable. En los dos últimos años, ha muerto un millón de mujeres durante el embarazo o el parto por la ausencia de los cuidados médicos más básicos; el equivalente del total de mujeres que dieron a luz el año pasado en Alemania y Canadá. En los dos últimos años han muerto también 21 millones de niñas y niños menores de cinco años, simplemente por la inactividad del resto del mundo. Esto equivale al total de niños menores de cinco años en Alemania, Francia, Canadá, Japón, Italia y el Reino Unido.¹

En junio, cuando la atención mundial se centre en Alemania, el G8 debe rendir cuentas de sus fracasos, y actuar para subsanarlos. Con la cancelación de la deuda y la lucha contra el VIH y el SIDA, los países del G8 han demostrado que pueden actuar si quieren; y que su actuación ha salvado vidas. Ellos deben cumplir las promesas hechas al mundo.

Notas

¹ Datos del sitio web de UNICEF, <http://www.unicef.org/infobycountry/index.html>. El número total de niños menores de cinco años en Alemania, Francia, Canadá, Japón, Italia y el Reino Unido es de 20,9 millones.

© Oxfam Internacional - mayo de 2007

Este documento ha sido escrito por Max Lawson, con aportaciones y la colaboración de Alison Woodhead, Jamie Balfour-Paul, Claire Godfrey, Antonio Hill, Tanja Schuemer-Cross, Simon Gray, Rohit Malpani, Sasja Bokkerink, Mohga Kamal-Yanni, Sebastien Fourmy, Elaine Kneller, Romilly Greenhill, Lucia Fry y Caroline Pearce. Forma parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre temas de política humanitaria y de desarrollo.

Este texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y las campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación siempre y cuando se indique la fuente completa. El titular del derecho de autor requiere que todo uso de su obra le sea comunicado con objeto de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, o para uso en otras publicaciones, o en traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. Correo electrónico: publish@oxfam.org.uk.

Para más información sobre las cuestiones abordadas en el presente documento, por favor escriba a: advocacy@oxfaminternational.org.

Oxfam Internacional es una confederación de trece organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 100 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia: Oxfam América, Oxfam-Bélgica, Oxfam Canadá, Oxfam Australia, Oxfam Alemania, Oxfam Francia – Agir Ici, Oxfam GB, Oxfam Hong Kong, Intermón Oxfam (España), Oxfam Irlanda, Oxfam Novib, Oxfam Nueva Zelanda y Oxfam Quebec. Si desea más información llame o escriba a cualquiera de las agencias o visite www.oxfam.org.

<p>Oxfam América 226 Causeway Street, 5th Floor Boston, MA 02114-2206, EEUU +1 800-77-OXFAM +1 617-482-1211 E-mail: info@oxfamamerica.org www.oxfamamerica.org</p>	<p>Oxfam Hong Kong 17/fl., China United Centre, 28 Marble Road, North Point, Hong Kong Tel: +852.2520.2525 E-mail: info@oxfam.org.hk www.oxfam.org.hk</p>
<p>Oxfam Australia 156 George St., Fitzroy, Victoria 3065, Australia Tel: +61.3.9289.9444 E-mail: enquire@oxfam.org.au www.oxfam.org.au</p>	<p>Intermón Oxfam (España) Roger de Llúria 15, 08010, Barcelona, España Tel: +34.902.330.331 E-mail: info@intermonoxfam.org www.intermonoxfam.org</p>
<p>Oxfam Solidarité Rue des Quatre Vents 60, 1080 Brussels, Bélgica Tel: +32.2.501.6700 E-mail: oxfamsol@oxfamsol.be www.oxfamsol.be</p>	<p>Oxfam Irlanda Dublin Office, 9 Burgh Quay, Dublin 2, Irlanda Tel: +353.1.672.7662 Belfast Office, 115 North St, Belfast BT1 1ND, Reino Unido Tel: +44.28.9023.0220 E-mail: communications@oxfamireland.org www.oxfamireland.org</p>
<p>Oxfam Canadá 250 City Centre Ave, Suite 400, Ottawa, Ontario, K1R 6K7, Canadá Tel: +1.613.237.5236 E-mail: info@oxfam.ca www.oxfam.ca</p>	<p>Oxfam Nueva Zelanda PO Box 68357, Auckland 1032, Nueva Zelanda Tel: +64.9.355.6500 (Toll-free 0800 400 666) E-mail: oxfam@oxfam.org.nz www.oxfam.org.nz</p>
<p>Oxfam Francia - Agir ici 104 rue Oberkampf, 75011 Paris, Francia Tel: + 33 1 56 98 24 40. E-mail: info@oxfamfrance.org www.oxfamfrance.org</p>	<p>Oxfam Novib (Países Bajos) Mauritskade 9, Postbus 30919, 2500 GX, The Hague, Países Bajos Tel: +31.70.342.1621 E-mail: info@oxfamnovib.nl www.oxfamnovib.nl</p>
<p>Oxfam Alemania Greifswalder Str. 33a, 10405 Berlin, Alemania Tel: +49.30.428.50621 E-mail: info@oxfam.de www.oxfam.de</p>	<p>Oxfam Québec 2330 rue Notre Dame Ouest, bureau 200, Montréal, Quebec, H3J 2Y2, Canadá Tel: +1.514.937.1614 E-mail: info@oxfam.qc.ca www.oxfam.qc.ca</p>
<p>Oxfam GB Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, Reino Unido Tel: +44 (0)1865.473727 E-mail: enquiries@oxfam.org.uk www.oxfam.org.uk</p>	

Secretariado de Oxfam Internacional: Suite 20, 266 Banbury Road, Oxford, OX2 7DL, Reino Unido
Tel: +44.(0)1865.339100. Email: information@oxfaminternational.org. Web: www.oxfam.org

Oficinas de incidencia política de Oxfam Internacional:

E-mail: advocacy@oxfaminternational.org

Washington: 1100 15th St., NW, Ste. 600, Washington, DC 20005-1759, EEUU

Tel: +1.202.496.1170.

Bruselas: 22 rue de Commerce, 1000 Brussels, Bélgica

Tel: +322.502.0391.

Ginebra: 15 rue des Savoises, 1205 Geneva, Suiza

Tel: +41.22.321.2371.

Nueva York: 355 Lexington Avenue, 3rd Floor, New York, NY 10017, EEUU

Tel: +1.212.687.2091.

Organizaciones vinculadas. Las siguientes organizaciones están vinculadas a Oxfam Internacional:

Oxfam Japón Maruko bldg. 2F, 1-20-6, Higashi-Ueno, Taito-ku, Tokio 110-0015, Japón

Tel: + 81.3.3834.1556. E-mail: info@oxfam.jp Web: www.oxfam.jp

Oxfam India B55, First Floor, Shivalik, New Delhi, 1100-17, India

Tel: + 91.11.26693 763. E-mail: info@oxfamint.org.in Web: www.oxfamint.org.in

Miembro observador de Oxfam. La siguiente organización tiene condición de 'observadora' en Oxfam Internacional, con vistas a una posible integración:

Fundación Rostros y Voces (México) Alabama No. 105 (esquina con Missouri), Col. Nápoles, C.P.

03810 México, D.F. Tel/Fax: + 52 55 687 3002. E-mail: comunicacion@rostrosyvoces.org

Web: www.rostrosyvoces.org